



#PeriodicoGiron #Matanzas

👉 Como niños que se niegan a comer un alimento sin siquiera probarlo, así se comportan no pocos militantes de la UJC al proponerles ingresar al Partido Comunista de Cuba (PCC).

👉 Aun cuando se les reconocen sus cualidades, esgrimen la falta de madurez y preparación, entre otros pretextos, para evadir el proceso de crecimiento.

👉 El artículo 5 de nuestra carta magna consagra al PCC como fuerza política dirigente superior de la sociedad y el Estado que, además, garantiza y representa la unidad de la nación. Su membresía se nutre de los mejores hijos de este pueblo; de ahí que estar entre ellos, lejos de aversión, habría de ser motivo de inmenso orgullo.

👉 Las razones reales de tal rechazo toca indagarlas a quienes conforman hoy sus filas. Ellos deben descubrir, desde su radio de acción, qué les falta por hacer para fortalecer la atención a los jóvenes, y desarrollar un trabajo ideológico y político de mayor profundidad y alcance, de modo que aquellos sientan el deseo de militar por convicción.

👉 En el 8vo Congreso del PCC, celebrado en abril de 2021, el tema resultó objeto de amplios análisis. Ocurrió igual en las asambleas de balance municipales que le sucedieron y se prevé que así sea en las provinciales.

👉 En los núcleos y demás estructuras de base, el asunto también insta a la reflexión.

👉 Múltiples criterios se ciernen al respecto. Desde el estereotipo erróneo de una organización signada por las reuniones y el pago de la cotización, hasta la tendencia actual de no querer asumir responsabilidades. Es un fenómeno preocupante si se tiene en cuenta la necesidad de garantizar la continuidad generacional.

👉 Sobre las transformaciones que han de ocurrir en el interior de sus estructuras para luego irradiar hacia el exterior se trazaron pautas en el cónclave, pero lo más importante es que se materialicen. Involucrar en todas las tareas a la UJC, cantera segura de la que se nutre el Partido, figura entre ellas.

👉 Nuestros jóvenes tienen que ver a una organización que ejerza mejor su condición de vanguardia, lo cual guarda relación con la ejemplaridad de los militantes. Estos deben caracterizarse por poseer elevadas cualidades éticas, políticas e ideológicas, y adoptar una actitud pública que despierte en la más nueva generación admiración y respeto.

👉 Urge, asimismo, lograr un diseño creativo para sumarlos, atemperarse a los modos en que se comunican y socializan; crear espacios de intercambio, debate y diálogo, incluidos los del ámbito digital e informal, para conocer qué les hace falta, lo que les gusta o no, sus aspiraciones e inquietudes. Hay que comprometerlos, hacerles saber la importancia de que contribuyan a construir su proyecto social, el mismo que defienden con su labor cotidiana.

👉 Decir juventud en este país, pese al escenario hostil que le ha tocado vivir, es sinónimo de consagración y responsabilidad. La presencia de jóvenes en las filas del Partido lo revitaliza, lo impregna de nuevas miradas y perspectivas. Sus opiniones en disímiles escenarios ayudan a fusionar pensamientos y a perfeccionar nuestra obra.

👉 Ellos hablan con desenfado del presente y del futuro. Ellos son continuidad y por eso hay que atraerlos, convencerlos y lograr que con orgullo se reconozcan militantes del Partido Comunista.

(Por: Miriam Velázquez Rodríguez / Foto tomada de Vanguardia)

